

Capullitos en flor: cultivando inteligencia emocional en la primera infancia

Alejandra Lucia Cuesta Serrano

Asesor

Francisco Javier Portilla

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Centro Educativo Capullito, trabajando con niños y niñas de 1 año y medio a 3 años. El objetivo general fue fortalecer la inteligencia emocional en niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito en Turbo (Antioquia) a través de estrategias pedagógicas, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego la implementación de dichas estrategias pedagógicas reconociendo sus efectos en la capacidad de los niños para identificar, expresar y regular sus emociones. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la intervención basada en estrategias pedagógicas lúdicas y sensoriales fortaleció significativamente la inteligencia emocional de los niños, mejorando su capacidad para identificar, expresar y autorregular sus emociones, lo que se tradujo en una reducción de episodios impulsivos y una interacción más positiva en el aula.

Palabras clave: Infancia, estrategias, pedagogía, desarrollo, inteligencia emocional

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at the Capullito Educational Center, working with children aged 1.5 to 3 years. The overall objective was to strengthen the emotional intelligence of children aged 1.5 to 3 years at Capullito School in Turbo (Antioquia) through pedagogical strategies. A qualitative and experimental approach was used to examine the implementation of these pedagogical strategies, recognizing their effects on children's ability to identify, express, and regulate their emotions. From this research exercise, it was concluded that the intervention based on playful and sensorial pedagogical strategies significantly strengthened the children's emotional intelligence, improving their ability to identify, express, and self-regulate their emotions, which resulted in a reduction of impulsive episodes and more positive classroom interaction.

Keywords: Childhood, strategies, pedagogy, development, emotional intelligence.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Caracterización	8
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	12
Objetivos	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos	13
Marcos de Referencia	14
Referentes Conceptuales	14
Referentes Teóricos.....	14
Referentes Técnicos	14
Referentes Legales	15
Referentes Éticos.....	17
Herramientas y Métodos	18
Enfoque y Tipo de Estudio.....	18
Unidad de Análisis	18
Técnicas para la Recolección de Datos	18
Categorías para el Análisis de Datos.....	20
Resultados	23
Acercamiento de la Población a la Variable	23
Experimentación	23
Identificación de Variaciones.....	23
Análisis y Discusión	26
Conclusiones y Recomendaciones	29

Referencias Bibliográficas	31
----------------------------------	----

Introducción

La creciente relevancia de la inteligencia emocional en el ámbito educativo y comunitario ha convertido a este tema en un pilar fundamental para el desarrollo integral de la primera infancia. La habilidad para reconocer, expresar y regular las emociones se revela como una competencia esencial para favorecer la convivencia, el aprendizaje y el bienestar personal desde los primeros años de vida. En este contexto, la presente investigación se centra en potenciar estas habilidades en niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito en Turbo, Antioquia, reconociendo la necesidad de estrategias pedagógicas innovadoras que respondan a las demandas emocionales y sociales de una comunidad diversa. La importancia de este estudio radica en la oportunidad de transformar la práctica educativa, fortaleciendo la capacidad de los niños para gestionar sus emociones y, de este modo, contribuir a un entorno escolar más armonioso y propicio para el crecimiento integral.

El problema central que se pretende abordar en esta investigación radica en la insuficiente incorporación de estrategias pedagógicas específicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños de 1 año y medio a 3 años en el Colegio Capullito, en Turbo, Antioquia. Aunque la institución ha logrado promover avances significativos en el desarrollo cognitivo y social mediante metodologías lúdicas y experienciales, se evidencia una brecha en el abordaje sistemático del reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones en la primera infancia. Ante este escenario, se justifica la necesidad de estudiar este problema, ya que investigaciones previas, como las de Goleman (1995) y Salovey y Mayer (1990), resaltan que el desarrollo de competencias emocionales es fundamental para la adaptación y el bienestar a largo plazo, mientras que estudios contemporáneos en educación inicial (Bisquerra, 2011) demuestran que la intervención temprana en inteligencia emocional puede prevenir dificultades conductuales y mejorar la convivencia escolar. Esta situación, en la que a pesar de los logros en otros ámbitos educativos se percibe una carencia en el manejo emocional, subraya la importancia de

implementar y evaluar nuevas estrategias pedagógicas que permitan subsanar esta brecha y contribuyan a un desarrollo integral en el contexto educativo y comunitario.

El objetivo general de esta investigación es fortalecer la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito en Turbo (Antioquia) mediante estrategias pedagógicas diseñadas para su desarrollo integral durante el primer semestre del 2025. Para alcanzar este propósito, se emplea un enfoque cualitativo y un diseño de estudio de caso que permite la recolección de datos a través de técnicas como la observación directa, entrevistas semiestructuradas y actividades expresivas. La información se analiza mediante categorías alineadas con la identificación, expresión y autorregulación de emociones, lo que facilita la comparación de datos pre y post-intervención y proporciona una visión holística del impacto de la estrategia en el desarrollo emocional de los niños.

La implementación de estrategias pedagógicas lúdicas y sensoriales fortalece significativamente la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años, mejorando su capacidad para identificar, expresar y autorregular sus emociones, lo que se refleja en una reducción notable de episodios impulsivos y una interacción más positiva en el aula. Invitamos al lector a revisar el contenido completo del informe donde se detalla el proceso metodológico, las técnicas de recolección y el análisis de los datos que fundamentan este relevante resultado.

Caracterización

El municipio de Turbo está ubicado en el Urabá Antioqueño. Su economía se basa en la pesca, el comercio, el cultivo y la exportación bananera y la actividad portuaria, lo que ha fomentado el crecimiento de la población y el progreso de la infraestructura local. Sin embargo, a pesar de su capacidad económica, la región enfrenta grandes retos en términos de desigualdad social y condiciones de empleo. Allí se encuentra el Colegio Capullito, una institución educativa enfocada en la educación inicial y el desarrollo integral de la primera infancia. Su modelo pedagógico prioriza la formación en valores, la estimulación temprana y la construcción de ambientes de aprendizaje seguros. El colegio está ubicado en el barrio San Martín, un sector donde conviven familias con diferentes realidades socioeconómicas, destacando hogares de ingresos medios y bajos, muchos de los cuales enfrentan dificultades para garantizar condiciones óptimas de crianza debido a factores como la inestabilidad laboral, la falta de tiempo para la atención de los niños y la carencia de recursos educativos adecuados en el hogar.

El grupo de estudio está compuesto por 6 niños y niñas con edades entre 1 año y medio y 3 años, cursando el nivel inicial párvulo, quienes se encuentran en una etapa crítica de su desarrollo psicomotor, lingüístico y socioemocional. En los primeros años de vida, los niños experimentan un rápido crecimiento en todas las áreas de su desarrollo, creando las bases de su identidad, sus primeros vínculos afectivos y sus habilidades de interacción con el entorno. A esta edad, los niños empiezan a explorar el mundo a través del juego, la imitación y la interacción con los adultos y otros niños, lo que hace que su aprendizaje esté profundamente influenciado por la calidad de los estímulos y experiencias que reciben. La unidad de análisis de la investigación se enfocará en el desarrollo emocional de estos niños dentro del entorno escolar, explorando de qué manera experimentan y expresan sus emociones, cómo responden ante situaciones de frustración o conflicto, y qué estrategias pedagógicas pueden implementarse para fortalecer su inteligencia emocional, promoviendo una base sólida para su bienestar y su futura integración social.

Las demandas de aprendizaje del grupo están orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional, un aspecto clave en la formación integral de los niños en esta etapa. A esta edad, los niños están en proceso de construir su autonomía emocional y aprender a regular sus reacciones ante diferentes estímulos y situaciones. Sin embargo, debido a la inmadurez en el desarrollo de su lenguaje, algunos de ellos aún no cuentan con las herramientas necesarias para expresar lo que sienten de manera clara, lo que puede derivar en episodios de frustración, rabietas o dificultades para la interacción con sus pares y adultos. En este sentido, el contexto en el que se desenvuelven juega un papel determinante en su desarrollo emocional, ya que factores como el tipo de crianza, la estabilidad en sus relaciones afectivas y la calidad del ambiente en el que crecen pueden influir en la manera en que aprenden a gestionar sus emociones. En el entorno educativo, es fundamental implementar estrategias pedagógicas que les ayuden a desarrollar habilidades de autorregulación, identificación de emociones y empatía, permitiéndoles establecer relaciones más armoniosas con los demás. Para ello, se hace necesario el uso de metodologías lúdicas y sensoriales que fomenten la exploración y la expresión emocional de manera natural, así como la integración de actividades que promuevan la comunicación afectiva y el reconocimiento de emociones tanto en ellos mismos como en sus compañeros. Sin embargo, uno de los principales retos es la limitada disponibilidad de recursos educativos específicos para trabajar la inteligencia emocional en la primera infancia, así como la necesidad de fortalecer la formación docente en este campo para garantizar un acompañamiento adecuado en el aula.

El aprendizaje y desarrollo emocional de los niños en este contexto se ve influenciado por diversos factores externos que pueden representar oportunidades o barreras en su proceso de crecimiento. Primero, las condiciones socioeconómicas de algunas familias pueden generar situaciones de estrés o inestabilidad emocional en los menores, lo que afecta su seguridad y confianza en el entorno escolar. La falta de tiempo de los padres para acompañar el proceso educativo de sus hijos, por largas jornadas laborales, puede limitar las oportunidades de los niños

para recibir orientación y apoyo emocional en casa, teniendo así la escuela la necesidad suplir los vacíos afectivos. Además, en algunos casos, la presencia de familiares conflictivos o el acceso restringido a espacios de recreación y socialización pueden dificultar el desarrollo de habilidades emocionales en los niños, afectando su capacidad de adaptación y su interacción con los demás. Frente a estas condiciones, la escuela juega un papel clave como un espacio seguro y estructurado donde los niños pueden fortalecer sus habilidades emocionales a través del acompañamiento de docentes capacitados y el uso de estrategias pedagógicas innovadoras.

Planteamiento del Problema

El desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia es un aspecto fundamental para el bienestar integral y la adaptación social de los niños. En el contexto del Colegio Capullito, ubicado en el barrio San Martín de Turbo, Antioquia, esta necesidad adquiere una mayor relevancia debido a las condiciones socioeconómicas del entorno. A pesar del crecimiento económico de la región, marcado por actividades como la pesca, el comercio y la exportación bananera, persisten desafíos relacionados con la desigualdad social y la inestabilidad laboral, lo que afecta directamente el entorno familiar y emocional de los niños.

El grupo de estudio, compuesto por seis niños de entre 1 año y medio y 3 años que cursan el nivel párvulo, se encuentra en una etapa crítica para el desarrollo psicomotor, lingüístico y socioemocional. Sin embargo, estos niños enfrentan dificultades para identificar y expresar sus emociones debido a la inmadurez en su desarrollo del lenguaje y a la falta de herramientas adecuadas para la autorregulación emocional. Además, la limitada disponibilidad de recursos educativos específicos y la necesidad de fortalecer la formación docente en el manejo de la inteligencia emocional agravan esta problemática.

La escuela, como un espacio seguro y estructurado, tiene el potencial de suplir los vacíos afectivos que algunos niños experimentan debido a la falta de tiempo y atención en el hogar. No obstante, la implementación de estrategias pedagógicas lúdicas y sensoriales que promuevan la identificación y gestión de emociones es un desafío que requiere ser abordado.

En este contexto, surge la necesidad de investigar cómo las estrategias pedagógicas pueden fortalecer la inteligencia emocional en los niños de este grupo etario, reconociendo los factores sociales y familiares que influyen en su desarrollo emocional. Esta investigación busca cerrar las brechas de conocimiento existentes y proporcionar herramientas efectivas para mejorar el bienestar emocional y la integración social de los niños del Colegio Capullito.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito en Turbo (Antioquia) a través de estrategias pedagógicas durante el primer semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito en Turbo (Antioquia) a través de estrategias pedagógicas diseñadas para su desarrollo integral durante el primer semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Diagnosticar el nivel actual de inteligencia emocional de los niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito, identificando fortalezas y áreas de oportunidad que sirvan como punto de partida para la intervención.

Diseñar una estrategia pedagógica basada en actividades lúdicas que promueva el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones en los niños de la población objetivo.

Implementar la estrategia pedagógica diseñada en el aula, articulando recursos didácticos y metodológicos que faciliten el proceso de aprendizaje emocional.

Valorar la efectividad de la estrategia implementada mediante la observación, el registro de comportamientos y la comparación de resultados, con el fin de realizar ajustes que consoliden la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En un concepto ampliamente difundido por Goleman (1995) y ampliado por Bisquerra (2011), quienes sostienen que esta competencia es esencial para el desarrollo integral en la primera infancia. Asimismo, se entiende estrategias pedagógicas como el conjunto de métodos, actividades y recursos didácticos orientados a facilitar el proceso de aprendizaje, en este caso, dirigidas a potenciar la expresión y regulación de emociones en los niños. Se define desarrollo integral como el proceso holístico que abarca aspectos cognitivos, físicos, sociales y emocionales, lo que permite que la primera infancia se consolide como una etapa crucial para la formación de capacidades que repercutan en la vida futura del individuo. Estos conceptos se relacionan estrechamente con el contexto educativo del Colegio Capullito, en el que se busca intervenir para cerrar la brecha existente en la mediación emocional de los niños.

Referentes Teóricos

La presente investigación se fundamenta en diversas teorías que explican y respaldan el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia, así como en la pertinencia de intervenir a través de estrategias pedagógicas específicas. En primer lugar, se destaca la teoría de la inteligencia emocional propuesta por Goleman (1995), la cual subraya la importancia de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones para el logro del bienestar personal y social. Según Goleman, estas competencias no solo facilitan la adaptación en contextos educativos y sociales, sino que también sientan las bases para el desarrollo integral de los individuos, lo que justifica la necesidad de fortalecer esta dimensión desde temprana edad.

Complementariamente, el modelo de inteligencia emocional de Salovey y Mayer (1990) ofrece un marco conceptual que articula la percepción, utilización, comprensión y regulación de las emociones. Este enfoque permite identificar indicadores específicos en la primera infancia, facilitando tanto la medición como la intervención en el proceso de aprendizaje emocional.

Dicho modelo resulta esencial para estructurar las actividades pedagógicas que se implementarán, pues orienta la observación de cambios en la expresión y manejo emocional de los niños.

Asimismo, la perspectiva de Bisquerra (2011) sobre la educación emocional refuerza la importancia de integrar estrategias y metodologías orientadas a la enseñanza de las emociones dentro del currículo educativo. Bisquerra aboga por una educación en la emoción que promueva la autonomía y la autorregulación, aspectos fundamentales para el desarrollo socioemocional de los niños. Esta propuesta teórica respalda la intervención experimental prevista en el Colegio Capullito, al sugerir que la estimulación temprana de las competencias emocionales favorece la formación integral de la primera infancia.

Finalmente, se incorporan elementos de las teorías del desarrollo en la primera infancia de Piaget y Vygotsky. Mientras Piaget enfatiza la importancia de las etapas evolutivas y la construcción del conocimiento a través de la experiencia directa, Vygotsky destaca el rol crucial del contexto social y la mediación educativa en el aprendizaje. Ambos enfoques permiten comprender cómo el entorno y las interacciones con los adultos y pares pueden influir en la adquisición de habilidades emocionales, reforzando la necesidad de una intervención pedagógica que tenga en cuenta la dimensión afectiva y social en el desarrollo infantil.

En conjunto, estos referentes teóricos proporcionan una base sólida que justifica la implementación de estrategias pedagógicas específicas para fortalecer la inteligencia emocional en niños de 1 año y medio a 3 años, permitiendo diseñar una intervención integral en el Colegio Capullito y evaluando sus efectos en el desarrollo integral de la primera infancia.

Referentes Técnicos

La investigación se fundamenta en una serie de documentos normativos y operativos que orientan la intervención en educación inicial y el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la primera infancia. En primer lugar, se utilizarán los Lineamientos de Educación Inicial del

Ministerio de Educación Nacional (MEN), los cuales establecen las directrices para el desarrollo de experiencias pedagógicas en la primera infancia, haciendo énfasis en el juego, la exploración y la interacción social. Este documento será la base para el diseño de actividades que integren el componente emocional en el proceso educativo.

De igual importancia es la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”, la cual orienta las políticas y programas destinados a garantizar un entorno enriquecedor para el desarrollo integral de los niños. Este referente técnico proporciona un marco operativo que facilita la planificación de intervenciones que promuevan la estimulación emocional desde temprana edad.

Asimismo, se tomará como referencia la Guía de Interacciones Significativas en la Primera Infancia, elaborada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Este documento ofrece herramientas metodológicas específicas para fortalecer la relación entre educadores y niños, centradas en el reconocimiento y manejo adecuado de las emociones, lo que resulta esencial para el desarrollo de competencias emocionales en la etapa preescolar.

Por otra parte, los Marcos de Referencia de la UNESCO sobre Educación Socioemocional serán utilizados para respaldar la pertinencia de integrar estrategias pedagógicas que fortalezcan las competencias emocionales. Dichos marcos internacionales proporcionan lineamientos y buenas prácticas que orientan el diseño curricular en torno al desarrollo socioemocional

Referentes Legales

En esta investigación se utilizan los siguientes referentes legales, que establecen el marco jurídico y normativo para la educación inicial y la protección de los derechos de la primera infancia en Colombia

Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación): Esta ley define las bases y directrices para la educación en Colombia, incluyendo la educación inicial, y establece los principios que deben

regir la formación integral de los niños. Su aplicación garantiza el derecho a una educación de calidad y la promoción del desarrollo integral de la primera infancia.

Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia): Este código protege los derechos de los niños, niñas y adolescentes, estableciendo un marco de garantías para su desarrollo integral, incluyendo aspectos relacionados con su bienestar emocional y social.

Decreto 1860 de 1994: Este decreto reglamenta aspectos específicos de la educación inicial y define las políticas y estrategias que deben implementarse en el nivel preescolar, asegurando la atención integral y la calidad en el proceso educativo.

Normas y lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN): Se incluyen directrices y lineamientos específicos para la educación inicial, que orientan la implementación de programas y estrategias pedagógicas en este nivel educativo, garantizando la pertinencia y calidad de las intervenciones.

Referentes Éticos

En este estudio se adoptan los principios éticos que garantizan el respeto, la confidencialidad y la protección de los derechos de los participantes. Se contemplan aspectos como el consentimiento informado de los padres o tutores, la privacidad en el manejo de la información y la creación de un ambiente seguro para la experimentación educativa. Además, se respeta la normativa ética de instituciones como la UNESCO y se siguen las directrices de los comités de ética en investigación, asegurando que todas las actividades desarrolladas en el Colegio Capullito se enmarquen en un compromiso de integridad y responsabilidad social.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo, el cual permite comprender y analizar en profundidad las experiencias, emociones y comportamientos de los niños en su contexto natural. Este enfoque es ideal para explorar cómo las estrategias pedagógicas influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia, ya que prioriza la interpretación y el significado de las interacciones sociales y emocionales.

El tipo de estudio seleccionado es un estudio de caso, dado que se centra en un grupo específico de seis niños del nivel párvulo del Colegio Capullito, ubicado en el barrio San Martín de Turbo, Antioquia. Este diseño permite un análisis detallado y contextualizado de las dinámicas emocionales y las estrategias pedagógicas implementadas en un entorno educativo concreto. A través de la observación, la interacción y la recopilación de datos cualitativos, se busca identificar patrones, dificultades y avances en la construcción de la inteligencia emocional en los niños, considerando las influencias sociales y familiares que afectan su desarrollo.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de la investigación son los niños de 1 año y medio a 3 años que asisten al Colegio Capullito en Turbo (Antioquia).

Técnicas para la Recolección de Datos

Para abordar cada uno de los objetivos específicos del estudio y considerando el enfoque cualitativo y el diseño de estudio de caso, se emplean diversas técnicas que permiten capturar la complejidad del desarrollo de la inteligencia emocional en los niños del Colegio Capullito. A continuación, se detalla el procedimiento para la recolección de datos, alineado con cada objetivo:

Objetivo Específico 1: Diagnosticar el nivel actual de inteligencia emocional de los niños

Procedimiento: se realizará observación directa en el aula durante actividades regulares y específicas, con el fin de documentar las interacciones, respuestas emocionales y comportamientos de los niños.

Se utilizarán entrevistas semiestructuradas con la docente para explorar sus percepciones sobre las fortalezas y áreas de oportunidad en el manejo emocional de los niños.

Se aplicarán actividades de dibujos y conversación adaptadas a la capacidad expresiva de los niños para que plasmen de forma gráfica y verbal sus emociones.

Producto/Muestra a Analizar: registros y notas de campo de las observaciones en el aula, transcripciones de las entrevistas semiestructuradas, dibujos y relatos producidos por los niños.

Objetivo Específico 2: diseñar una estrategia pedagógica basada en actividades lúdicas

Procedimiento: se llevará a cabo un proceso de análisis documental y revisión de literatura sobre metodologías lúdicas en educación emocional, que servirá de base para el diseño de la estrategia.

Se realizarán sesiones de lluvia de ideas con la docente, para definir y estructurar las actividades lúdicas que integrarán la intervención.

Producto/Muestra a Analizar: documento de diseño de la estrategia pedagógica.

Objetivo Específico 3: Implementar la estrategia pedagógica en el aula

Procedimiento: se ejecutarán las actividades lúdicas planificadas en sesiones de intervención en el aula.

Se recopilarán fotos de las sesiones de intervención, para analizar en detalle la participación y las interacciones de los niños.

Se pedirá a la docente que elabore un diario reflexivo durante la implementación, en los cuales registren la dinámica de las actividades, las reacciones observadas y cualquier incidencia relevante.

Producto/Muestra a Analizar: fotos, diarios reflexivos y notas de la docente sobre el desarrollo de las actividades.

Objetivo Específico 4: Valorar la efectividad de la estrategia implementada

Procedimiento: se realizará una observación post-intervención, similar a la inicial, para comparar los comportamientos y expresiones emocionales de los niños después de la implementación de la estrategia.

Se llevarán a cabo entrevistas de percepción con docentes y cuidadores, para evaluar los cambios en el manejo emocional de los niños.

Se aplicarán cuestionarios post-experiencias a la docente, diseñados para recoger valoraciones sobre la efectividad de las actividades y las mejoras observadas en la inteligencia emocional de los niños.

Producto/Muestra a Analizar: registros de observación post-intervención, transcripciones de las entrevistas de percepción, respuestas y análisis de los cuestionarios post-experiencias.

La triangulación de estos métodos garantiza una visión integral del proceso de fortalecimiento de la inteligencia emocional en los niños, permitiendo identificar con precisión las brechas de conocimiento y la efectividad de la estrategia pedagógica implementada.

Categorías para el Análisis de Datos

Para el análisis cualitativo de la información recolectada, se establecen categorías que permiten identificar y clasificar los fenómenos relacionados con el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia. Estas categorías están alineadas con los objetivos del estudio y con los aspectos ontológicos definidos, y facilitan la extracción de conclusiones significativas y relevantes. Las principales categorías son las siguientes:

Identificación de emociones

Definición: Se refiere a la capacidad de los niños para reconocer y diferenciar entre diversas emociones, tanto en ellos mismos como en otros.

Relación con el estudio: Esta categoría se vincula directamente con la variable “inteligencia emocional” y permite evaluar, a través de observaciones y expresiones artísticas (como dibujos y narrativas), si los niños son capaces de identificar estados emocionales básicos.

Justificación: Permite determinar la base sobre la cual se pueden desarrollar otras competencias emocionales, marcando un punto de partida para la intervención.

Expresión emocional

Definición: Se centra en la manera en que los niños comunican sus emociones, ya sea a través de expresiones verbales, gestuales o artísticas.

Relación con el estudio: Vincula el aspecto ontológico del desarrollo integral, puesto que la expresión emocional es clave para la interacción y la formación de vínculos sociales saludables.

Justificación: Facilita el análisis de la efectividad de las estrategias pedagógicas en el fomento de una comunicación emocional adecuada, comparando la expresión antes y después de la intervención.

Autorregulación y manejo emocional

Definición: Comprende la capacidad de los niños para controlar y gestionar sus reacciones emocionales en situaciones de frustración, conflicto o cambio.

Relación con el estudio: Esta categoría permite evaluar si la estrategia pedagógica contribuye a que los niños desarrollen mecanismos para regular sus emociones, un componente esencial de la inteligencia emocional.

Justificación: Es crucial para determinar la efectividad de la intervención, ya que una adecuada autorregulación se asocia con mejores resultados en el desarrollo integral y la convivencia en el aula.

Interacción y comunicación afectiva

Definición: Se refiere a la calidad y naturaleza de las interacciones de los niños con sus pares, docentes y cuidadores, y cómo estas interacciones se ven influidas por la capacidad emocional.

Relación con el estudio: Esta categoría aborda la dimensión social del desarrollo emocional, permitiendo analizar el impacto de las estrategias pedagógicas en la formación de vínculos y en la dinámica grupal.

Justificación: Contribuye a comprender el alcance de la intervención en el entorno escolar, evidenciando cómo se modifican las interacciones y la convivencia después de la implementación de las actividades.

Percepción y valoración de la intervención

Definición: Engloba las opiniones y valoraciones de docentes, cuidadores y, en la medida de lo posible, de los propios niños, sobre la efectividad y pertinencia de las estrategias pedagógicas implementadas.

Relación con el estudio: Esta categoría permite contrastar la perspectiva externa con los cambios observados en el desarrollo emocional de los niños, cerrando el ciclo de evaluación de la intervención.

Justificación: Es esencial para la retroalimentación y la identificación de áreas de mejora, lo que ayudará a realizar ajustes en la estrategia para consolidar los avances en inteligencia emocional.

La utilización de estas categorías permite una triangulación de la información obtenida a través de diversas técnicas de recolección de datos (observación, entrevistas, análisis de material audiovisual y arte) y proporciona un marco estructurado para el análisis de las experiencias emocionales de los niños. De esta forma, se extraen conclusiones significativas y relevantes que respondan a los objetivos de la investigación y ofrezcan insumos prácticos para mejorar la intervención pedagógica en el contexto estudiado.

Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con las estrategias pedagógicas implementadas, y las variaciones observadas tras su aplicación:

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase exploratoria se constató que los niños del Colegio Capullito, con edades entre 1 año y medio y 3 años, mostraron inicialmente una relación limitada y poco estructurada con el reconocimiento y expresión de emociones. A través de la observación directa y las entrevistas iniciales con docentes y cuidadores, se evidenció que los niños tendían a manifestar sus emociones de forma impulsiva, mediante llanto, sonrisas o gestos generales, sin poder diferenciarlas o comunicarlas de manera clara. Por ejemplo, en actividades de dibujo, algunos niños utilizaban colores de forma aleatoria; sin embargo, se notaron ciertos patrones, como el uso repetido de colores cálidos cuando se mostraban contentos, o tonos más oscuros ante momentos de frustración. Estas primeras aproximaciones indicaron que, si bien los niños respondían a estímulos emocionales, carecían de un vocabulario emocional consolidado y de estrategias para regular sus reacciones, lo cual subraya la necesidad de fortalecer su inteligencia emocional a través de intervenciones pedagógicas específica

Experimentación

Durante la fase de experimentación se implementaron tres estrategias pedagógicas adaptadas a la primera infancia:

Estrategia “Caritas Mágicas”: se utilizaron tarjetas grandes con imágenes de rostros que expresaban emociones básicas, acompañadas de actividades en las que los niños imitaban las expresiones frente a un espejo. Al principio, los niños mostraron curiosidad, pero identificaban de forma parcial las emociones.

Con la repetición de la actividad, se observó que comenzaron a asociar de manera más consistente las expresiones faciales con emociones específicas, como reconocer “felicidad” al ver una cara sonriente o “tristeza” cuando se presentaban expresiones de llanto.

Estrategia “La Botella de la Calma”: se introdujo una botella transparente rellena de agua, brillantina y pequeñas figuras, que los niños podían manipular cuando se sentían alterados. Inicialmente, algunos niños mostraron resistencia o distracción con el objeto, pero tras una guía sistemática del docente y la repetición de ejercicios de respiración, varios niños comenzaron a usarla de manera autónoma. Este recurso facilitó una disminución en los episodios de llanto prolongado, evidenciando una mejora en la autorregulación emocional.

Estrategia “Manos que Hablan”: a través de canciones, juegos con títeres y actividades de dramatización, se enseñaron gestos simples para expresar emociones básicas (por ejemplo, cruzar los brazos para indicar enojo o levantar las manos para expresar sorpresa). Al inicio, los niños presentaron dificultades para recordar y reproducir los gestos; sin embargo, con la práctica continua, se observó que empezaron a utilizar estos gestos de manera espontánea durante situaciones cotidianas, facilitando así una comunicación emocional más clara.

Los registros fotográficos y diarios reflexivos aportaron evidencia de que la experimentación con estas estrategias permitió a los niños comenzar a vincular de manera más significativa sus experiencias emocionales con respuestas adecuadas, marcando un avance en la comprensión y manejo de sus emociones.

Identificación de Variaciones

La comparación entre los datos recolectados antes y después de la intervención reveló cambios notables en el aspecto ontológico de la inteligencia emocional de los niños:

Reconocimiento Emocional: en la fase post-intervención, los niños mostraron una mayor capacidad para identificar y diferenciar emociones. Las actividades de “Caritas Mágicas” permitieron que el porcentaje de respuestas correctas al identificar emociones aumentara

considerablemente, según lo documentado en las observaciones y en los registros de los docentes.

Autorregulación y Manejo Emocional: la implementación de “La Botella de la Calma” se tradujo en una disminución significativa de episodios de llanto o rabietas. Los docentes notaron que los niños, al experimentar momentos de frustración, recurrían al recurso de la botella y aplicaban ejercicios de respiración, lo que redujo la intensidad y duración de sus reacciones emocionales.

Expresión y Comunicación Emocional: con la estrategia “Manos que Hablan”, se observó un incremento en el uso de gestos para comunicar emociones, disminuyendo así la dependencia exclusiva del llanto o de expresiones vagas. Las entrevistas finales con los docentes y cuidadores revelaron que los niños comenzaron a utilizar los gestos aprendidos de forma espontánea, facilitando una mejor interacción y empatía entre pares.

En resumen, las variaciones observadas tras la implementación de las estrategias demuestran que la intervención pedagógica generó mejoras en el reconocimiento, la autorregulación y la expresión de las emociones en los niños. Los datos comparativos obtenidos a través de entrevistas, cuestionarios y registros observacionales confirman que los cambios experimentados fueron positivos, consolidando la efectividad de la intervención en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en esta población.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos en la investigación evidencian avances significativos en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito, alineándose en gran medida con los objetivos planteados. En el análisis se abordaron tres áreas fundamentales: el acercamiento inicial de la población a la variable, el impacto de la experimentación con estrategias pedagógicas lúdicas y las variaciones observadas tras la intervención. Se adoptó un enfoque que integra tanto la descripción detallada de los hallazgos como una reflexión crítica sobre la influencia de la variable (inteligencia emocional) en el desarrollo ontológico de los niños, resaltando la importancia de discutir estos resultados en función de las teorías revisadas en el marco teórico.

En la fase exploratoria se evidenció que los niños se aproximaron de forma espontánea a actividades relacionadas con el reconocimiento y la expresión de emociones, aunque su capacidad verbal limitada dificultaba la articulación completa de lo que sentían. Las observaciones iniciales mostraron comportamientos y expresiones no verbales que confirmaron la hipótesis de que la unidad de análisis ya poseía una base emocional en desarrollo, aunque aún poco estructurada. Este acercamiento inicial, medido a través de técnicas como el dibujo y la conversación, reveló tanto fortalezas como áreas de oportunidad, superando en ciertos aspectos las expectativas iniciales al constatar que, pese a las limitaciones del lenguaje, los niños demostraban sensibilidad para expresar sus emociones a través de gestos y colores.

Durante la fase de experimentación, la implementación de actividades lúdicas y sensoriales tuvo un impacto notable en la capacidad de los niños para reconocer, expresar y gestionar sus emociones. La observación de sesiones grabadas y los diarios reflexivos de los docentes mostraron que, conforme avanzaban las actividades, los niños comenzaron a asociar expresiones verbales y no verbales específicas a emociones particulares. Estos resultados coinciden con las teorías de Goleman (1995) y Salovey y Mayer (1990), que sostienen que la

intervención temprana y la práctica dirigida pueden movilizar y mejorar las competencias emocionales, demostrando la pertinencia de estos marcos teóricos frente a los datos empíricos recogidos.

Tras la intervención, se observaron variaciones claras en el desarrollo emocional de los niños. Entre los cambios más significativos se destacan una mayor capacidad para identificar y nombrar emociones y una mejora en la autorregulación durante situaciones de frustración o conflicto. Por ejemplo, en las entrevistas post-intervención, los docentes reportaron que los niños mostraron una respuesta más adecuada ante cambios de actividad, utilizando estrategias aprendidas para calmarse. Estos avances en el aspecto ontológico, evidenciados en las transcripciones de entrevistas y cuestionarios, reflejan una transformación en la forma en que los niños interactúan con su entorno emocional y social.

Al comparar estos hallazgos con estudios previos en el campo de la educación emocional, se constata una convergencia en la importancia de las intervenciones lúdicas en la primera infancia para mejorar la inteligencia emocional. Investigaciones de Bisquerra (2011) y estudios contemporáneos que aplicaron metodologías similares han reportado mejoras en la identificación y regulación emocional, lo cual respalda la validez de los resultados obtenidos. Sin embargo, se observan diferencias en el grado de avance, probablemente debido a la singularidad del contexto socioeconómico de Turbo y a la limitada disponibilidad de recursos educativos específicos, lo que sugiere la necesidad de adaptar las intervenciones a cada realidad particular

Entre las principales limitaciones del estudio se destaca el reducido tamaño de la muestra, compuesta por tan solo seis niños, lo que puede limitar la generalización de los hallazgos.

Asimismo, el tiempo limitado de intervención durante el primer semestre del 2025 pudo haber influido en la profundidad de los cambios observados. Otras barreras incluyeron la dependencia de la percepción subjetiva de los docentes y la variabilidad en las condiciones del entorno familiar, lo que pudo afectar la consistencia de las respuestas emocionales de los niños. Estas

limitaciones sugieren que futuras investigaciones deberían considerar una muestra mayor y periodos de intervención más extensos para fortalecer la validez y el alcance de los resultados.

Los hallazgos de la investigación tienen importantes implicaciones prácticas en el ámbito educativo y comunitario. La mejora en la identificación y regulación emocional de los niños sugiere que la integración de estrategias pedagógicas lúdicas y sensoriales en la educación inicial puede contribuir a crear entornos de aprendizaje más armoniosos y propicios para el desarrollo integral. Estos resultados pueden servir como insumo para la elaboración de políticas y programas de formación docente que fortalezcan la atención a la inteligencia emocional, beneficiando no solo a la población estudiada, sino también a otras instituciones en contextos similares.

En conclusión, el análisis de los resultados evidencia que la intervención con estrategias pedagógicas dirigidas a fortalecer la inteligencia emocional en niños de 1 año y medio a 3 años produce cambios significativos en su capacidad para identificar, expresar y regular sus emociones, confirmando la pertinencia de los enfoques teóricos revisados. Sin embargo, las limitaciones del estudio abren la puerta a futuras investigaciones que amplíen la muestra, extiendan el periodo de intervención y profundicen en la influencia de factores contextuales. Como propuesta de investigación futura, se sugiere explorar la aplicación de estas estrategias en contextos escolares diversos, con el fin de comparar los efectos de la intervención y ajustar las metodologías a distintas realidades socioeconómicas.

Conclusiones y Recomendaciones

De manera general, los hallazgos revelan que las estrategias pedagógicas diseñadas “Caritas Mágicas”, “La Botella de la Calma” y “Manos que Hablan” respondieron eficazmente a los objetivos planteados al fortalecer la inteligencia emocional en los niños de 1 año y medio a 3 años. Específicamente, se logró diagnosticar con precisión las capacidades iniciales (Objetivo 1), diseñar e implementar actividades lúdicas adaptadas (Objetivos 2 y 3) y valorar su efectividad (Objetivo 4). Estos resultados confirman la viabilidad de la pregunta de investigación: ¿Cómo fortalecer la inteligencia emocional en niños de 1 año y medio a 3 años del Colegio Capullito a través de estrategias pedagógicas?

La investigación permitió movilizar de forma tangible el aspecto ontológico, la capacidad de identificar, expresar y autorregular las propias emociones al mostrar avances claros en la unidad de análisis. Tras la intervención, los niños pasaron de respuestas emocionales impulsivas y no verbales a reconocer y nombrar emociones básicas, usar gestos para comunicarlas y aplicar la botella de la calma para autorregularse. Este descubrimiento subraya la importancia de intervenir tempranamente para sentar las bases del desarrollo socioemocional.

La variable “estrategias pedagógicas lúdicas y sensoriales” tuvo un impacto positivo en la población de estudio: redujo episodios de rabietas, aumentó la expresión clara de emociones y promovió interacciones empáticas entre los niños. No obstante, se identificaron áreas menos efectivas, como la necesidad de mayor tiempo de práctica para algunos gestos y la adaptación de materiales sensoriales a ritmos individuales más pausados.

Este estudio contribuye a la literatura de educación emocional en primera infancia al demostrar la factibilidad de un diseño cualitativo de caso con evidencia visual y reflexiva en contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica. Metodológicamente, aporta un modelo replicable de tres estrategias integradas, y teóricamente refuerza los marcos de Goleman y

Salovey-Mayer en población menor de 3 años, ampliando el rango etario de intervención documentada.

Incorporar de forma permanente en la rutina del Colegio Capullito actividades breves diarias de “Caritas Mágicas” y momentos de “Botella de la Calma”, de modo que los niños refuercen su reconocimiento y regulación emocional de manera continuada. Se sugiere capacitar periódicamente al personal docente en el uso de estas dinámicas y compartir evidencias de éxito para garantizar su sostenibilidad.

En futuras investigaciones, ampliar la metodología incluyendo grupos de control o variables complementarias (por ejemplo, la participación activa de las familias en casa) y extender el periodo de intervención a un año lectivo. Asimismo, explorar el uso de herramientas tecnológicas sencillas (aplicaciones de emociones) que permitan un seguimiento más detallado y personalizado de los avances emocionales.

Referencias Bibliográficas

Bisquerra Alzina, R. (2011). *Educación emocional*. Editorial Síntesis.

Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia. (s.f.). *Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”*. Ministerio de Educación Nacional.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. (Inteligencia emocional: por qué puede importar más que el coeficiente intelectual).

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. (Inteligencia emocional. Imaginación, cognición y personalidad).